

EL PERIQUITO,

PERIÓDICO DE LOS NIÑOS.

AMENIDAD

COYA LECTURA PUEDE SER ÚTIL A MUCHOS QUE HAN DEJADO DE SERLO.

SE PUBLICA
LOS DOMINGOS.

Instruir deleitando es desarrollar el
espíritu, sin debilitar el cuerpo.—Rousseau.

PRE
MEDIC
OS IAL.

A LA JUVENTUD DE CAMPECHE.

A ti, juventud apreciable y estudiosa de Campeche, de quien por razón poderosa puedo formarme la más exacta idea, así de la notoria inteligencia y capacidad que te distingue, como de los sentimientos nobles y afectuosos que te recomiendo; á ti, ya que tengo el gusto de que recibas la instrucción y las lecciones que verbalmente me complazco en comunicarte, quiero también consagrarte esta publicación que, si bien dedicada á la niñez en general, lleva en sus páginas muy particularmente para ti todo el afecto que me inspiras, todo el cariño que me mereces.

Ejerciendo las sagradas é importantes funciones del magisterio, que si bien absorben casi todo mi tiempo, me hacen sentir y comprender más y más la conveniencia de esta publicación voy á la vez á consignarte en ella la instrucción y el conocimiento de aquellas materias que son objeto de mis diarias conferencias contigo en las horas de clase y de que afanosa te veo querer tomar nota, señal evidente del interés que ellas logran despertar en tu alma.

Sean pues las páginas del PERIQUITO, como el archivo á donde puedas acudir á refrescar tu memoria y á disipar las dudas que te se ocurran respecto á las materias cuya explicación sea el tema de nuestras disertaciones escolares y regocíjate á la vez en ella, con los asuntos nuevos cuya amenidad te cau-

sará vivo placer y de que no podría darte explicaciones en la clase sino á través de distraerte de aquellos estudios serios que no admiten, ni permiten ningún género de distracción.

Mezclando pues lo útil con lo agradable, lo serio con lo jocoso, lo importante, con lo meramente recreativo; el PERIQUITO será á la vez tu maestro y tu amigo, tu consultor y tu compañero, tu estudio y tu recreo, en suma, tu libro y tu juguete, tu estímulo y tu guía, tu distracción y tu contento y de esa inseparabilidad que tengo ya estudiada y conocida, me aprovecharé sin duda para infiltrar un día y otro en tu alma, toda saludable doctrina, todo útil y provechoso consejo, toda conveniente enseñanza á fin de que cooperemos de consuno el Profesor y el libro á la realización del importante problema de completar la obra grande y meritoria de tu educación bajo el triple aspecto de lo físico, lo intelectual y lo moral supuesto que, a cada uno de estas tres necesidades imperiosas de la criatura, se dirigirán los escritos de nuestra publicación, que, gracias ha Dios, ha merecido hasta ahora por su plan y sus doctrinas la aprobación de los padres de familia y de todos los que se interesan por la causa santa de la educación, y que nos prometemos, no solo que no decaiga, sino que se haga cada vez más digna de su misión y del favor que tan general y bondadosamente ha querido concedersele.—I. ESTRADA Y ZENEA.